



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

16 Haz el bien sin mirar a quien

Lectura bíblica: Gálatas 6:7–10

No nos cansemos, pues, de hacer el bien. Gálatas 6:9

Yoli, de 10 años, sale corriendo para la casa de al lado cuando empiezan los relámpagos y truenos. Sabe que la ancianita que vive sola les tiene pavor a las tormentas eléctricas. Por eso, va para acompañarla y distraerla hasta que pasa el temporal. No lo hace porque su mamá le haya dicho que lo haga sino porque nota que eso ayuda a la ancianita.

Miguel, de 12 años, es tutor de lectura de chicos de segundo grado. Es un requisito escolar, pero para él es mucho más. Ha visto cómo dos de sus chicos han mejorado en la lectura. De pronto, ¡leen y entienden lo que leen!

¿Estás buscando una manera excelente de compartir a Cristo con el mundo? Hay una manera sencilla de empezar que probablemente no te hará tener un ataque de nervios: *Haz el bien sin mirar a quien.*

A lo largo de la Biblia encontramos enseñanzas acerca de hacerle a otros lo que es correcto y bueno:

- “Cada uno de nosotros agrade a su prójimo para el bien, con miras a la edificación” (Romanos 15:2).
- “Mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).
- “No os canséis de hacer el bien” (2 Tesalonicenses 3:13).
- “No nos cansemos, pues, de hacer el bien” (Gálatas 6:9).

Cuando hacemos algo bueno por otra persona, le damos la oportunidad de ver al Salvador en nosotros.

El hecho de que estamos trabajando para otra persona no significa que podemos hacerlo a medias. Los demás ven a Dios obrando a través de nosotros cuando hacemos *lo bueno*. Ellos también ven a Dios en nosotros cuando aprovechamos cada situación como una oportunidad de dar *lo mejor*.



Familia Empodera Dos
Power City Church

“La Iglesia comienza en CASA”

de nosotros mismos. Por ejemplo, Pablo desafió a los creyentes de Galacia de esta manera: “Así que, examine cada uno su obra, y entonces tendrá motivo de orgullo sólo en sí mismo y no en otro” (Gálatas 6:4). Dar lo mejor de ti para beneficiar a otra causa que ya no se enfoquen tanto en ti sino en que vean a Dios en tus acciones.

Y esta es una verdad de la que puedes depender: Cuando usas tus dones, talentos y habilidades con el poder del Espíritu Santo, no importa cómo reaccionan los demás en el momento. ¡Dios aprovechará al máximo tu esforzado trabajo y tu obra realizada de corazón para que acudan a él!

PARA DIALOGAR: ¿Cómo puedes testificar de tu fe por medio de ayudar a tu prójimo?

PARA ORAR: Señor, abre nuestros ojos a las oportunidades a nuestro alrededor para hacer algún bien a otros.

PARA HACER: Como familia, tracen un plan para realizar hoy una buena acción en favor de alguno que no conoce a Jesús.

